KIM IL SUNG

CHARLA CON LA DELEGACIÓN DEL COMITÉ INTERNACIONAL DE ENLACE PARA LA REUNIFICACIÓN INDEPENDIENTE Y PACÍFICA DE COREA

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNÍOS!

KIM IL SUNG

CHARLA CON LA DELEGACIÓN DEL COMITÉ INTERNACIONAL DE ENLACE PARA LA REUNIFICACIÓN INDEPENDIENTE Y PACÍFICA DE COREA

11 de octubre de 1985

Estoy encantado de encontrarme con ustedes y les doy mi calurosa bienvenida a nuestro país.

Ustedes son activistas sociales infatigables que luchan en apoyo a la reunificación de Corea. Les agradezco mucho por los esfuerzos que hacen en diversos países para que mayor número de personas respalden la causa de nuestro pueblo. Aprecio altamente sus méritos.

Corea debe ser reunificada sin falta. Resolver por vía pacífica este problema tiene un enorme significado también para la paz en el mundo.

Actualmente, no hay otro país donde exista tanta tensión como en Corea. Por supuesto, también es tirante la situación en América Central, África meridional y el Medio y Cercano Oriente. Pero, aquí es el punto más candente. Dentro de nuestro país resulta especialmente peligroso que Corea del Sur se esté convirtiendo por entero en una base militar de Estados Unidos, en su base nuclear de avanzada.

Si se desata una guerra en nuestro país, se convertirá pronto en una conflagración termonuclear de alcance mundial. Y entonces, es posible que volvamos a ser víctimas de las fuerzas extranjeras. La actual situación coreana es extremadamente peligrosa.

Tenemos que preservar la paz en Corea, y para esto debemos reunificarla de manera pacífica. Todos los coreanos, tanto norteños como sureños, desean la reunificación pacífica de la patria. Se le oponen únicamente Estados Unidos y sus seguidores.

Los norteamericanos maniobran para dividir a nuestro país para siempre en “dos Coreas”. Lo quieren con el fin de hacer del Sur una eterna base militar.

Tratan de seguir manteniéndolo así y no piensan soltarlo, para

utilizarlo no sólo contra nosotros sino también contra los demás países socialistas.

Tampoco la población surcoreana, para no hablar de la del Norte, quiere que Corea del Sur siga siendo una base militar norteamericana.

Para aliviar la tensión en el país, hemos hecho diversas proposiciones a Estados Unidos y la parte surcoreana. El año pasado propusimos conversaciones tripartitas, con la participación de la República Popular Democrática de Corea, Estados Unidos y Corea del Sur. Sin embargo, los norteamericanos no aceptaron. Hasta ahora no hay signo de consentimiento.

El presidente estadounidense, Reagan, exigió que primero conversaran el Norte y el Sur. Tomándolo en consideración, nuestra República envió el pasado mes de abril una carta al "parlamento" surcoreano proponiéndole conversaciones interparlamentarias. En dicho mensaje sugerimos un diálogo de delegados o una reunión conjunta de los parlamentarios para examinar el tema de la adopción de una declaración conjunta de no agresión entre el Norte y el Sur. Propusimos esto para aflojar la tensión en Corea y crear una premisa favorable para su reunificación independiente y pacífica.

La parte surcoreana, después de tardar mucho tiempo en responder a esa propuesta, propuso discutir no el problema de la declaración conjunta de no agresión, sino el de preparar la "Constitución para la reunificación". Pero, cuando en el país rige una situación tan tirante, ¿cómo podría discutirse una "Constitución para la reunificación" en las referidas conversaciones? A pesar de todo, respetando su opinión sugerimos analizar tanto el problema de hacer pública una declaración conjunta de no agresión como el de redactar una "Constitución para la reunificación". La parte surcoreana no

quiso aceptarlo. Por eso, propusimos que unificando los temas de discusión se debatiera en esas conversaciones cómo aliviar el estado de tensión entre el Norte y el Sur y acelerar el proceso de reunificación de la patria. Los surcoreanos dijeron que estudiarían nuestro planteamiento, ya que era nuevo.

Ellos cuestionan nuestra proposición de unificar los temas de discusión en las conversaciones interparlamentarias alegando que no es concreta, que es demasiado general. Cuando presentamos los puntos concretos no los aceptaron bajo tales o más cuales pretextos y ahora que planteamos un solo asunto al sintetizar los problemas concretos, lo rechazan por ser impreciso, según dicen.

Estados Unidos y las autoridades de Corea del Sur no aceptan nuestras propuestas de conversaciones tripartitas e interparlamentarias porque si en ellas se concierta entre nosotros y Estados Unidos el acuerdo de paz, en sustitución del Acuerdo de Armisticio, y se suscribe una declaración conjunta de no agresión entre el Norte y el Sur, las tropas norteamericanas no tendrán justificación para permanecer en el Sur.

En el presente, Estados Unidos afirma ruidosamente que sus tropas permanecerán en Corea del Sur para “protegerla” porque existe la “amenaza de agresión al Sur”. De cambiar nosotros y Estados Unidos el Acuerdo de Armisticio por el de paz, y el Norte y el Sur de Corea dar a conocer una declaración conjunta de no agresión, sería una garantía legal de que no agrediremos al Sur.

Hemos declarado en reiteradas ocasiones que no agrediremos al Sur y dicho más de una vez que no trataremos de comunistizarlo o imponerle el socialismo.

Insistimos en reunificar la Patria mediante la institución de un gobierno unificado nacional, en el que el Norte y el Sur tengan igual participación, sobre la base del reconocimiento y tolerancia de ideas y regímenes existentes en ambas partes. Pero, los

norteamericanos y sus títeres surcoreanos se hacen de la vista gorda ante nuestras justas proposiciones, alegando que hacemos propaganda con la paz para encubrir el aceleramiento de los preparativos de la guerra o que es imposible saber nuestros verdaderos propósitos. En resumidas palabras, las autoridades surcoreanas no desean que disminuya la tensión en nuestro país, ni su reunificación. Pretenden mantenerlo dividido en "dos Coreas", cediendo el Sur a Estados Unidos como eterna base militar.

La labor de ustedes para apoyar la reunificación independiente y pacífica de Corea constituye una obra justa e inapreciable para la paz mundial.

Espero que harán mayores esfuerzos por la paz mundial y, en particular, por que ceda el estado de tensión y se preserve la paz en Corea, y ésta se reunifique. Asimismo, exhortarán a los pueblos del mundo a que alcen su justa voz para denunciar y condenar las maniobras de los imperialistas yanquis dirigidas a convertir a Corea del Sur en su perpetua colonia y enclave militar bajo el pretexto de la "amenaza de agresión al Sur".

Hoy, a ustedes que apoyan de modo enérgico la causa de nuestro pueblo para la reunificación de la Patria, les he hablado de nuestra posición sobre el problema.

Les doy una vez más mi calurosa bienvenida a nuestro país. Algunos son viejos amigos míos y con otros me encuentro por primera vez. Cuando nos volvamos a ver, ya seremos todos viejos amigos e íntimos compañeros.

Espero que de regreso transmitan a sus respectivos pueblos el saludo del coreano.

El pueblo coreano marchará, firmemente unido con ustedes, por la paz mundial.

Les deseo salud durante su permanencia aquí y que regresen con buenas impresiones de esta visita.